

TEMA 14. ESPAÑA EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA; EL SIGLO XX, SUS CARACTERÍSTICAS Y HECHOS FUNDAMENTALES. I GUERRA MUNDIAL, EL CRACK DE 1929 Y EL PERIODO DE ENTREGUERRAS. LA II REPÚBLICA ESPAÑOLA Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA. FORMAS DE VIDA Y ORGANIZACIÓN SOCIAL. LA GUERRA FRÍA Y LA DESCOLONIZACIÓN. LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA Y EL DERRUMBE DE LOS REGÍMENES SOVIÉTICOS. PRINCIPALES MOVIMIENTOS ARTÍSTICO – CULTURALES Y SUS REPRESENTANTES.

Introducción. La historia de España del siglo XX comienza tras la derrota militar de 1898 a manos de los EE.UU. que supone la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. El desenlace de la guerra, aunque inevitable, era difícilmente aceptable para la mentalidad política de la Restauración, que conservaba el sueño del pasado imperial español. La crisis de identidad que sigue a la derrota inicia un conflicto, que durará gran parte del siglo XX, entre los que pretenden recuperar la ideología imperial del pasado, y los que ven la necesidad de construir una conciencia nacional desde la perspectiva moderna y liberal de las demás naciones europeas.

Los cambios políticos de la España del siglo XX se corresponden con transformaciones dramáticas en todas las demás esferas de la vida pública. En lo social y económico, España se caracteriza por el crecimiento tanto demográfico como de nivel adquisitivo. Las ciudades, principalmente Barcelona y Madrid, se convierten en grandes urbes a las que se dirige la masiva emigración campesina en busca del recién inaugurado sector industrial. Son precisamente estas clases proletarias las que impulsan la modernización del país, frente a los estamentos dominantes y la población rural.

El reinado de Alfonso XIII, hijo póstumo de Alfonso XII, comienza en 1902, cuando el rey cumple la mayoría de edad, poniendo fin a la regencia de su madre María Cristina. Durante los casi 30 años que dura su reinado, su acción política se caracteriza por la intervención activa en los asuntos del país, y por la afirmación de su persona como jefe supremo del ejército. Estas dos tendencias influirán en su apoyo a la dictadura del general Primo de Rivera, cuyo fracaso terminará desplazando también a la institución monárquica. La derrota de la guerra de Cuba había desacreditado el modelo político de la Restauración, evidenciando el caos político, económico y social de España.



Las reformas institucionales se aplazan indefinidamente y España se embarca en una nueva empresa expansionista con la toma de Marruecos, aunque el nuevo intento colonizador resulta ser otra fuente de fricción social. El control de Marruecos no reportaba a España ningún beneficio concreto, y a cambio, suponía una importante pérdida de soldados. La crisis económica y el desencanto con la guerra marroquí impulsan los levantamientos populares de 1909 y 1917, principalmente en Barcelona. Durante el primero, en la denominada Semana Trágica, soldados reservistas catalanes se opusieron a ser destinados al frente, ocasionando graves altercados. En 1917, España se veía inmersa en una triple crisis; militar, ante la política de ascensos del Ejército, parlamentaria, con protestas de diputados contrarios a la monarquía y crisis social, con la huelga general de 1917, convocada por CNT y UGT. En 1921, las tropas españolas sufrirían una grave derrota en el denominado Desastre de Annual, una fallida operación en la que se vio implicado hasta el propio monarca y que caló hondo en el rechazo popular al conflicto, dado que los fallecidos (más de 13.000) eran casi todos provenientes de las clases más desfavorecidas.

La **neutralidad de España en la Primera Guerra Mundial** no evita que a finales de la década el país se encuentre en plena crisis. La guerra colonial, la creciente organización de la izquierda en partidos y sindicatos revolucionarios como la anarquista Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la conflictividad social y la depresión económica que afecta a toda Europa conducen a España a una crisis de gobierno que termina con el golpe de estado del general Primo de Rivera en 1923, apoyado por el rey Alfonso XIII.

La Dictadura de Primo de Rivera (1923 – 1930) Las causas del golpe de Estado. Diversos factores explican que la dictadura militar empezara a



contemplarse como una solución a la crisis del país entre la alta burguesía, gran parte de las clases medias y el Ejército:

- Descontento del ejército tras el desastre de Annual y el afán de evitar las consecuencias del Expediente Picasso para algunos importantes generales, entre ellos el general Berenguer.
- Auge de los nacionalismos periféricos y ascenso de republicanos y del movimiento obrero.
- El triunfo del fascismo de Mussolini en Italia tras la Marcha sobre Roma en 1922.

El golpe de 1923. Miguel Primo de Rivera, Capitán General de Cataluña, se sublevó el 13 de septiembre de 1923. Los sublevados declararon el estado de guerra, la suspensión de las garantías constitucionales y la disolución de las Cortes. El régimen de la Restauración de 1876 era sustituido en medio de la indiferencia popular y sin apenas resistencia por una dictadura militar.

Directorio Militar (1923-1925) el golpe, el dictador Primo de Rivera se constituyó en ministro único, pasando a ser asesorado por un **Directorio Militar**. Tras el nuevo gobierno estaba el mismo bloque de poder que había dominado el país durante la Restauración, la oligarquía de terratenientes e industriales. El Directorio Militar tomó rápidamente medidas con respecto al regionalismo catalán, mano dura en todo lo referente al orden público y la formación de la Unión Patriótica a imitación del Partido Fascista Italiano. El gran éxito del Directorio tuvo lugar en África. El **Desembarco de Alhucemas en 1925** puso fin de la resistencia de las *cábilas* del Rif. Su líder **Abd-el-Krim** se entregó a las autoridades del Marruecos francés.

Directorio Civil (1925-1930) A fines de 1925, un gobierno civil, presidido por Primo de Rivera, sustituyó al Directorio Militar. Se trataba de institucionalizar la Dictadura mediante la Asamblea Nacional Consultiva en 1927. El intento de institucionalización del régimen fracasó.

La oposición a la dictadura y la caída de Primo de Rivera. La oposición a la Dictadura abarcaba un amplio espectro político: algunos liberales y conservadores; republicanos, socialistas, anarquistas, intelectuales, movimiento estudiantil... Un elemento clave fue el creciente descontento en las filas del Ejército ante las arbitrariedades de Primo de Rivera. Tras el **Crack de la bolsa de Nueva York, en 1929**, los problemas económicos se extendieron con gran rapidez por el mundo, a pesar de que España no estaba plenamente inmersa en los circuitos económicos internacionales. El descontento social, con la vuelta de los movimientos huelguísticos, vino a acrecentar la oposición a la dictadura. (devaluación peseta), enfermo y sin apoyos sociales, el 27 enero 1930, Primo de Rivera presentó su dimisión al monarca, quién se apresuró a aceptarla. Dos meses después, el dictador fallecía en el exilio en París. Mientras, en España, los militares Berenguer y Aznar ocuparon la presidencia del gobierno en un periodo de tránsito denominado la "Dictablanda".

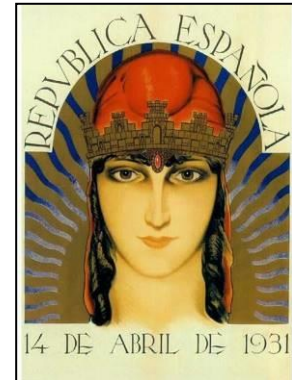
La Edad de Plata es el nombre que recibe el florecimiento cultural español del primer tercio del siglo XX hasta la Guerra Civil. En literatura, la pérdida de las últimas colonias del Imperio y la consiguiente crisis de conciencia reunió bajo unas semejantes coordenadas estéticas a autores como Antonio Machado, Miguel de Unamuno y Ramón del Valle-Inclán, conocidos como la **Generación del 98**. La claridad de ideas de estos escritores renueva las letras españolas, aunque siguiendo el camino abierto por el realismo y el naturalismo decimonónicos. Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial continúa la revolución estética con Juan Ramón Jiménez y el teórico José Ortega y Gasset. Sin embargo, la definitiva renovación literaria se produce en la década de los años 20. En diciembre de 1927, una serie de jóvenes poetas que más tarde serán conocidos como la **Generación del 27** celebra el tercer centenario de la muerte de Góngora.

El renacimiento cultural del primer tercio del siglo XX se produjo también en música, pintura y cine. En general, tanto los músicos como los pintores encontraron en París el lugar propicio para completar su formación y fijar su residencia. En música destacan Isaac Albéniz, Enrique Granados, Joaquín Turina y, sobre todo, Manuel de Falla. En pintura, Pablo Picasso, Salvador Dalí y Joan Miró. En cine, Luis Buñuel. Esta revolución en las artes plásticas fue precedida en Barcelona por el modernismo, en el que destaca el arquitecto Antonio Gaudí. Con el estallido de la guerra civil, la riqueza cultural de la República se desvanece, y las corrientes tradicionalistas, apoyándose en el enfrentamiento ideológico, volvieron a imponer un ambiente sórdido a la cultura española. Es el fin de La Edad de Plata y el comienzo de la larga convalecencia franquista.



La proclamación de la República. El 12 de abril de 1931 se convocaron elecciones municipales que dieron por vencedores a partidos contrarios a Alfonso XIII en las principales ciudades españolas. El monarca entiende el mensaje y decide abandonar el país. Se forma un Gobierno Provisional con el liberal Niceto Alcalá Zamora como presidente, y el 14 de abril se proclama la Segunda República, mientras el rey se exilia, vía puerto de Cartagena. En Madrid, aparte de las ganas de cambio, se dio un fuerte anticlericalismo traducido en la quema de conventos e iglesias. No obstante, el nuevo gobierno tuvo que responder desde un principio al **ansia general de reformas**.

Finalmente, en junio de 1931, tuvieron lugar las elecciones a Cortes Constituyentes en un ambiente de relativa tranquilidad. Las urnas dieron una clara mayoría de la coalición republicano-socialista. La nueva Constitución, aprobada en diciembre de 1931, reflejó las ideas de esta mayoría. Estos son sus principales rasgos; soberanía popular, sufragio universal masculino y femenino, amplios derechos civiles como el divorcio, derecho a la educación y una separación de poderes en la que el poder legislativo se concentra en una Cámara, el ejecutivo deja un Presidente con pocos poderes y un poder judicial independiente. En cuanto a la “cuestión religiosa” se establece un estado laico con libertad de culto y el veto de educar a la Iglesia. También se contemplan los Estatutos de Autonomía.



El Bienio Reformista (1931-1933) aprobarse la Constitución, se inició un nuevo período con un gobierno presidido por Manuel Azaña y formado por republicanos de izquierda y socialistas. En diciembre, Niceto Alcalá Zamora fue elegido Presidente de la República. El gobierno republicano-socialista emprendió un **amplio programa de reformas** en un contexto económico desfavorable, marcado por el ascenso del paro. Estas fueron sus principales medidas:

Reformas laborales, iniciadas desde el Ministerio del Trabajo por el socialista Largo Caballero.

Reforma educativa: Amplio programa de construcción de escuelas y contratación de maestros.

Reforma militar, propiciar la reducción del excesivo número de jefes y oficiales, se exigió el juramento de fidelidad al nuevo régimen republicano.

Reforma agraria. Se aprobó en 1932 la Ley de Bases de la Reforma Agraria para reasentar a los campesinos sin tierra, que no se aplicó exitosamente y provocó la ira anarquista.

Las tensiones sociales y políticas. La crisis económica, la línea radical propiciada por la CNT y la negativa de la a las reformas llevaron a un marco de fuertes tensiones sociales. Los enfrentamientos entre huelguistas y la Guardia Civil fueron frecuentes y a menudo violentos. El debate en Cortes del Estatuto de Cataluña y la Ley de Reforma Agraria provocaron un oposición cerrada en las fuerzas de derecha. De nuevo, las fuerzas conservadoras recurrieron al tradicional método de la insurrección militar. El general Sanjurjo intentó un golpe de estado militar en Sevilla agosto de 1932. La "Sanjurjada", mal preparada y con desigual apoyo en el ejército, fracasó. La reacción de las fuerzas que apoyaban al gobierno fue inmediata.

Pese al fracaso de Sanjurjo, el gobierno republicano-socialista daba muestras de claro desgaste. En ese contexto, se produjeron los graves incidentes de Casas Viejas, en los que la Guardia de Asalto sitió y mató a un grupo de campesinos anarquistas. El escándalo consiguiente llevó al gobierno a la decisión de convocar nuevas elecciones en noviembre de 1933. Para estas elecciones, la derecha se había reorganizado. Mientras, la izquierda se presentó fragmentada en múltiples grupos y los anarquistas llamaron a la abstención. Las elecciones dieron la victoria de los grupos conservadores: Partido Republicano Radical y la CEDA. El triunfo conservador fue contestado por una insurrección anarquista que fue tuvo como resultado más de cien muertos.

La vida cultural de la Segunda República. Los intelectuales tuvieron un protagonismo especial durante la Segunda República. Muchos de los dirigentes republicanos y socialistas, como Manuel Azaña, Fernando de los Ríos o Julián Besteiro, pertenecieron al mundo de la cultura. Otros, como Ortega y Gasset, Antonio Machado o Gregorio Marañón, apoyaron expresamente al nuevo régimen. El apoyo unánime se fue resquebrajando con el paso del tiempo. A partir de 1932, algunos intelectuales, como Ortega o Unamuno, adoptaron una posición crítica. La mayoría, sin embargo, apoyó la política reformista del gobierno de Azaña y colaboró en la acción de extensión cultural del Gobierno republicano-socialista. Algunas compañías teatrales, integradas por actores profesionales y estudiantes, visitaron pueblos apartados del país llevando las principales obras del

repertorio teatral español. La más conocida de ellas fue *La Barraca*, un proyecto personal del poeta García Lorca. Las Misiones Pedagógicas tuvieron un objetivo similar, la difusión de la cultura entre una población mayoritariamente analfabeta: bibliotecas ambulantes, conferencias, charlas, recitales de poesía, proyecciones de películas...

La generación del 27 pasó al primer plano durante el periodo republicano. El grupo de poetas fue excepcional. Basta simplemente con mencionar a sus integrantes: Dámaso Alonso, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Miguel Hernández y García Lorca. Ramón J. Sender fue el más destacado novelista.

Finalmente, en 1936, la coalición de izquierdas unida en **el Frente Popular gana de nuevo las elecciones** por un escaso margen de votos y **Manuel Azaña** se convierte en Presidente de la República. El primer gobierno de Azaña comienza un ambicioso proyecto de reforma declarando la amnistía política, y volviendo retomar la reforma agraria y la concesión del Estatuto a Cataluña, las provincias vascas y Galicia, aunque estas últimas apenas se desarrollaron. Como respuesta, a los tres meses de su mandato, el 17 de julio de 1936 la guarnición militar de Melilla, encabezada por el general Francisco Franco, así como otras por el resto del país, se sublevan. Es un intento fracasado de Golpe de Estado que, al no triunfar totalmente, deriva en la Guerra Civil.



La Guerra Civil. El fracaso parcial del golpe llevó a la división del territorio en dos zonas y al inicio de la guerra. zona nacional contaba con las reservas de cereal y ganado de Castilla y Galicia y las minas de carbón leonés y de Riotinto en Huelva. Ante todo, tenía un ejército mucho más preparado que contaba con divisiones íntegras en Castilla, Galicia y Andalucía y, sobre todo, con el Ejército de África, la Legión y los Regulares, las tropas de elite.

En la zona republicana quedaron comprendidas las regiones industriales, y contaba con el trigo en La Mancha y los productos de las huertas levantinas. También pudo disponer de las reservas de oro del Banco de España. Sin embargo, las unidades del ejército quedaron prácticamente desarticuladas. La mayor parte de los oficiales se sublevaron y el propio gobierno disolvió muchas unidades cuya fidelidad era dudosa. La Armada, sin muchos de sus oficiales, y la Aviación permanecieron en manos del gobierno republicano.

La guerra se internacionaliza pronto, al recibir ambos bandos ayuda extranjera. La República fue ayudada indirectamente por la Unión Soviética, y directamente por las Brigadas Internacionales, grupos de soldados voluntarios entre los que se encontraban intelectuales tan importantes como Orwell, Malraux y Hemingway. Entre las Brigadas Internacionales se distinguió la "Abraham Lincoln Brigade," integrada por jóvenes estadounidenses antifascistas. La España Nacionalista fue apoyada por tropas regulares de la Alemania Nazi y la Italia fascista, que tomaron el conflicto español como un banco de pruebas de su armamento ante los inminentes conflictos que se desarrollarían después de 1939.

El desarrollo de la guerra civil. El golpe y el estallido de la guerra provocaron la destrucción de las estructuras estatales de la II República. En el bando nacional el poder quedó en manos de un grupo de generales, que, siguiendo las propuestas de Mola, establecieron un estado autoritario y militarizado. En el bando republicano el gobierno de la República perdió el control de la situación y el poder real quedó en manos de comités obreros organizados por partidos y sindicatos que no estaban sometidos a ningún tipo de poder centralizado. En los primeros momentos de la guerra hubo una enorme represión en ambos bandos. Las ejecuciones y los asesinatos se extendieron como una pesadilla por todo el país.

La represión en la zona nacional se dirigió esencialmente contra los militantes obreros y campesinos, aunque algunos intelectuales, como Federico García Lorca, fueron también víctimas del horror. La represión estuvo bastante organizada y controlada por las autoridades militares. Este hecho no impidió que pistoleros falangistas descontrolados protagonizaran excesos de todo tipo. En la zona republicana los grupos que sufrieron la violencia fueron esencialmente los sacerdotes y las clases adineradas. José Antonio Primo de Rivera, prisionero en Alicante al estallar la guerra, fue juzgado y ejecutado. Tras el caos inicial en el que se produjeron graves excesos, el gobierno fue controlando poco a poco la situación y la represión se atenuó.

El avance nacionalista durante los primeros meses de la guerra. elemento clave para comprender la victoria final de los nacionales fue el "puente aéreo" organizado con aviones

alemanes e italianos que permitió el rápido traslado del Ejército de África a la península. Los legionarios y regulares, fuerzas profesionales que superaban con facilidad a las desorganizadas milicias obreras y campesinas, iniciaron un rápido avance hacia Madrid. En el camino, el general Yagüe que mandaba las columnas decidió desviarse hacia Badajoz. La ciudad cayó y se inició una brutal represión que escandalizó al mundo y produjo un gran número de víctimas. Las tropas continuaron su avance hacia Madrid y antes de alcanzar Madrid, Franco decidió desviar de nuevo las tropas para liberar a la guarnición asediada en el Alcázar de Toledo. La "liberación del Alcázar" fue un gran triunfo propagandístico para Franco.

La Batalla de Madrid. El 18 de octubre de 1936 las fuerzas nacionalistas dirigidas por Varela llegaron a las afueras de Madrid. En noviembre de 1936 se inició la Batalla de Madrid. La caída de la capital en manos de las tropas rebeldes parecía inminente. Ante la superioridad militar de las fuerzas nacionales, partidos y sindicatos obreros alentaron la movilización del pueblo madrileño para defender su ciudad. El grito de "¡No Pasarán!" se hizo celebre en todo el mundo. La moral de la población madrileña aumentó con la llegada de refuerzos exteriores. Las Brigadas Internacionales, cuerpo de voluntarios organizados esencialmente por los comunistas; tanques y aviones rusos, la columna del anarquista Durruti ... llegaron para ayudar en la defensa de la capital. La ciudad fue sometida a bombardeos aéreos por aviones *Juncker* alemanes y se produjeron duros combates en la Casa de Campo, la Ciudad Universitaria y el Puente de los Franceses. Las tropas republicanas consiguieron resistir y, finalmente, Franco ordenó el fin del asalto frontal a la ciudad.



Las Batallas del Jarama y Guadalajara. La toma de Málaga. Tras fracasar en su intento de atacar frontalmente a Madrid, Franco intentó cercar a la capital. Este intento dio lugar a la batalla del Jarama, una de las más encarnizadas de la guerra, y la batalla de Guadalajara, donde las tropas italianas enviadas por Mussolini fueron derrotadas. Mientras las tropas franquistas tomaban Málaga (con el episodio de la *Desbandá*) y de nuevo se producía una dura represión. El fracaso ante Madrid hizo que Franco optara por una nueva estrategia: ya no busco acortar el conflicto, sino que fue atacando las zonas más débiles de los republicanos.

La Campaña del Norte. la primavera al otoño de 1937, las tropas nacionales conquistaron la zona norte republicana que había quedado aislada del resto del país. Uno tras otro, el País Vasco, Cantabria y Asturias fueron cayendo en manos de Franco. Durante esta campaña tuvo lugar el célebre bombardeo de Guernica. La *Legión Cóndor*, grupo aéreo alemán enviado por Hitler, bombardeó una ciudad sin interés militar y la arrasó. Este acto, que luego en la segunda guerra mundial se convirtió en rutinario, provocó un escándalo mundial e inspiró a Pablo Picasso en su célebre cuadro.



Durante la campaña vasca, Mola, el único general que podía competir con Franco en el liderazgo del bando nacional, murió en accidente de avión. Tratando de distraer fuerzas nacionalistas de la campaña del norte, los republicanos organizaron la ofensiva de Belchite en Aragón. El fracaso fue total y finalmente las tropas franquistas tomaron todo el norte del país. La conquista del norte tuvo graves consecuencias para la República. No sólo perdieron las minas de carbón y hierro de la zona, sino que, en adelante, los franquistas pudieron todas sus tropas en la zona sur.

De Teruel a la batalla del Ebro. En diciembre de 1937, tuvo lugar una ofensiva republicana en Teruel. Las condiciones climáticas marcaron una ofensiva que finalmente fracasó. Tras asegurar el dominio de Teruel, Franco lanzó una ataque general en Aragón. El éxito fue fulgurante y el 15 de abril de 1938 las tropas nacionales llegaron a Vinaroz en el Mediterráneo. La zona republicana quedó partida en dos. La última gran ofensiva republicana dio lugar a la Batalla del Ebro en julio de

1938. Con más de 100.000 muertos, esta fue la más cruenta de las batallas de la guerra civil y agotó definitivamente la moral y las reservas republicanas.

El final de la guerra. La antesala del fin de la guerra fue la ofensiva nacionalista contra Cataluña. Tras tomar Barcelona, las tropas franquistas llegaron a la frontera francesa en febrero de 1939. Antes se había producido un enorme y patético éxodo de población. Más de 500.000 personas huyeron a Francia, donde fueron hacinadas en campos de concentración. Ante la inminente derrota, las divisiones internas se hicieron aún más profundas en el bando republicano. El gobierno de Negrín, con el apoyo de los comunistas y parte de los socialistas, proponía la resistencia a ultranza. El objetivo era que el conflicto español quedara integrado en la inminente guerra europea y mundial que todo el mundo veía venir. De esa manera, la República española encontraría aliados que le permitirían cambiar el signo de la guerra. Nada más lejos de la realidad.

Contra esta posición, y defendiendo la negociación de la derrota con Franco, el coronel Casado dio un golpe contra el gobierno de Negrín. Pese a las propuestas de negociación de Casado, Franco exigió la rendición incondicional. El 28 de marzo, las tropas franquistas entraron en Madrid y el 1 de abril de 1939 terminaba la sangrienta guerra, iniciándose treinta y ocho años de dictadura.



La dictadura del General Franco no constituyó un periodo homogéneo, sino que experimentó variaciones políticas, económicas y sociales a medida que cambiaban las circunstancias internas y externas. El único referente fijo fue el propio dictador, Francisco Franco Bahamonde, nacido en El Ferrol en 1895 y que fue una de las cabezas visibles del autodenominado Alzamiento Nacional. Su régimen personal y autoritario contó con el apoyo de importantes sectores de la sociedad:

- El **ejército**: depurado de elementos progresistas durante la guerra, se convirtió en la herramienta de control social y de la represión.
- La **Iglesia católica**: apoyó decididamente la sublevación y la dotó de un respaldo moral e ideológico. A cambio recuperó influencia social y recibió retribuciones económicas.
- Los **monárquicos**: carlistas y partidarios de Alfonso XIII apoyaron con entusiasmo a los sublevados. Sin embargo, la negativa de Franco a restaurar el régimen monárquico hizo que ambos grupos fueran apartando sus posiciones de las del dictador.
- La **Falange**: el grupo fascista aportó hombres y apoyo ideológico al levantamiento. Sus dirigentes ocuparon importantes puestos en la Administración española hasta 1945, cuando la derrota del Eje en la Segunda Guerra Mundial hizo que Franco tratara de desprenderse de los tintes fascistas de su régimen.



Esquema organizativo del franquismo

El régimen franquista, o **Movimiento Nacional**, presentó una serie de características bien definidas:

- **Gobierno autoritario** encarnado en la figura del general Franco.

- **Partido único**, con la fusión de Falange Española, el carlismo y las organizaciones derechistas en la Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalistas (FET y de las JONS).
- **Represión** a gran escala de toda oposición desde el propio gobierno, institucionalizada.
- **Sindicato vertical**, es decir, jerarquizado y único, controlado por el Estado.
- **Autarquía económica** y **aislamiento internacional** hasta la década de 1950, cuando se establecen los acuerdos de colaboración anticomunista con los Estados Unidos, se firma el Concordato con el Vaticano y es admitida en la ONU en 1955. Aunque nunca llegó a proclamarse rey, Franco adoptó prerrogativas reales, como salir bajo palio de las iglesias.

Evolución política. El régimen franquista experimentó una serie de cambios internos a medida que se modificaba la situación internacional:

- **1939-1953:** La posguerra o Época Azul: periodo de aislamiento caracterizado por la penuria económica, el hambre, la pobreza y la represión sobre los vencidos. Durante esta época el abastecimiento se llevó a cabo mediante cartillas de racionamiento, haciendo florecer el “estraperlo” y el contrabando para poder completar las raciones que le tocaban a cada ciudadano.

- **1953-1959:** Apertura exterior: pacto con Estados Unidos y Concordato con la Santa Sede. Eisenhower visita España en 1953 para establecer bases aéreas en Morón y Torrejón para fijar una colaboración anticomunista, en medio de un contexto de Guerra Fría en todo el mundo. España es admitida en la ONU que la había vetado diez años antes por su apoyo a la Alemania de Hitler (División Azul)

- **1959-1973:** Desarrollo económico y primeros signos de apertura política. Son los años del Desarrollismo fomentado por los gobiernos tecnócratas que crearon los denominados Planes de Estabilización. También son los años de eclosión del turismo en las costas españolas, que supuso un drástico cambio en la fisonomía de los lugares turísticos españoles, la economía y la mentalidad de los propios españoles. El clima y los bajos precios con respecto al resto de Europa, hacía de España un lugar idóneo de vacaciones, y continúa siéndolo.

- **1973-1975:** Decadencia del régimen, que no sobrevivirá a su fundador ni a su sucesor natural, el Almirante Luis Carrero Blanco, que fue asesinado por ETA en diciembre de 1973. Durante los últimos años, la presión internacional ante la falta de democracia del gobierno franquista se incrementa, así como Marruecos aprovechó los días finales de Franco en noviembre de 1975 para realizar la Marcha Verde y apropiarse del Sáhara Español, del cual España retiró sus tropas dejando un pueblo abandonado y totalmente apátrida. Antes, en 1969, Franco había designado como sucesor al Juan Carlos de Borbón, que es proclamado rey el 22 de noviembre de 1975, dos días después de la muerte de Francisco Franco. Carlos Arias Navarro asumió la presidencia del Gobierno.



Cambios económicos y sociales. En el plano económico la dictadura franquista atravesó dos etapas fundamentales:

La autarquía: intento fracasado de lograr la autosuficiencia en la producción, cuyo resultado fue el empobrecimiento general del país, incrementado por el racionamiento.

El desarrollo económico: a partir de la década de 1960 la ayuda económica estadounidense permitió dotar a España de un tejido industrial irregular que, no obstante, aumentó el nivel de vida de los ciudadanos. El turismo de masas fue la otra gran fuente de riqueza nacional y continúa siéndolo hoy en día.

En el plano social se pasó de una sociedad atrasada y campesina a una sociedad urbana e industrial, de clase media, coincidiendo este proceso con las dos etapas básicas de la economía. Las protestas contra el régimen, reprimidas brutalmente, proliferaron a partir de los sesenta y se multiplicaron durante los últimos años de la dictadura, sobre todo en las zonas obreras y en las universidades después de 1968.

La democracia parlamentaria. Con la llegada del nuevo rey en 1975, España abre un proceso de transición política que durará hasta las elecciones generales de 1982, gana el socialista Felipe González. La transición opera la transformación de las instituciones políticas heredadas del franquismo, respetando las condiciones legales precedentes. La institución monárquica, una de las

principales herencias del franquismo, deja la administración del país en manos de los partidos políticos con representación parlamentaria, conservando formalmente la Jefatura del Estado y de las Fuerzas Armadas, y concentrando su actividad en misiones diplomáticas.

El primer presidente de gobierno de esta nueva etapa histórica es **Adolfo Suárez**, cuyo gobierno aprobó medidas democratizadoras como el reconocimiento de las libertades fundamentales en los Pactos de la Moncloa, la legalización de todos los partidos políticos (incluido el Partido Comunista), el reconocimiento del derecho de sindicalización libre, y una amnistía general de presos políticos. E 6 de diciembre de 1978, los españoles aprueban por referéndum la nueva constitución, que define a España como una monarquía parlamentaria. Entre 1980 y 1982 las regiones de Cataluña, el País Vasco, Galicia y Andalucía reciben estatutos de autonomía y eligen sus respectivos parlamentos. La organización terrorista ETA (Euskadi Ta Askatasuna: "Tierra Vasca y Libertad"), que desde tiempos del franquismo venía luchando por la independencia del País Vasco, no reconoce como suficiente la autonomía concedida y continúa su actividad armada con atentados enfocados a la clase política y las Fuerzas Armadas.



El 23 de febrero de 1981, durante la toma de posesión de Calvo Sotelo tras la dimisión de Suárez, un grupo de guardias civiles irrumpen en el Congreso de los diputados, pero el golpe de estado fracasa. En 1982, el PSOE (Partido Socialista Obrero Español) obtiene la mayoría absoluta en el Congreso y su líder, Felipe González, es investido presidente. Este evento puede ser considerado como la culminación del periodo de la Transición, ya que significa la consolidación definitiva del proceso democrático, aunque es una tesis que tiene numerosos detractores, no ubicando una cronología fija para el mismo.



La Transición política lleva pareja una revolución social y cultural centrada en Madrid que recibe el nombre de La Movida. Se trata de la sustitución de los comportamientos propios del franquismo, que estaban unidos a la moral católica, por otras actitudes sociales donde prima la liberación sexual ('el destape'), el consumo de masas y el espectáculo audiovisual, manifestada en todos los campos del arte, ya sea la música, el cine o la pintura.



Los años 80 son de rápido crecimiento económico e integración en las estructuras políticas y económicas de Europa, a pesar de ser "años de plomo" en lo referente al terrorismo etarra. En 1986, España ingresa en la Comunidad Económica Europea en 1986 y en 1992, los 500 años de la llegada de Colón a América, se celebran los Juegos Olímpicos en Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla. Tres años antes, en noviembre de 1989 se producía el final

de la Guerra Fría con el desmantelamiento del Muro de Berlín y poco después el desmoronamiento del bloque comunista o soviético.

La situación a finales del siglo XX. El gobierno socialista se extiende hasta las elecciones generales de 1996, en las cuales toma poder el conservador Partido Popular (PP), liderado por José María Aznar. Con sólo una mayoría relativa, Aznar tiene que pactar con otros partidos, irónicamente de carácter nacionalista autonómico: el partido catalanista Convergència i Unió (CiU) y el Partido Nacional Vasco (PNV). En las elecciones generales de 2000 el PP triunfa con una mayoría absoluta y Aznar siguió al frente del gobierno. Bajo Aznar, España se integra completamente en la Unión Europea y en 2002 adopta el euro como la moneda oficial del país. Sin embargo, el apoyo de Aznar a la política exterior estadounidense respecto a la invasión de Irak causa grandes protestas por el país. Los atentados terroristas en Madrid del 11



de marzo de 2004, en los cuales mueren casi 200 personas, provocan una crisis nacional tres días antes de las elecciones generales y el 14 de marzo 2004, llega a ser presidente el socialista José Luís Rodríguez Zapatero. Este iniciaría reformas importantes como la ley del matrimonio homosexual, la Ley de Dependencia, la Ley contra la violencia de género y la restricciones en cuanto al consumo de tabaco en locales cerrados.